South American Publishing

SAP Multidisciplinary Open. 2025; 3:199
doi: 10.62486/mo2025199

REVIEW

Transformations of youth life in the digital age: work, knowledge and subaltern identities

Transformaciones de la vida juvenil en la era digital: trabajo, saber e identidades subalternas

Yuleidys González Estrada[1] ✉, Iramis Rosique Cárdenas[1] ✉, Yohandry Manzano Castillo[1] ✉

[1]Instituto de Filosofía. La Habana, Cuba.

Cite as
González Estrada Y, Rosique Cárdenas I, Manzano Castillo Y. Transformations of youth life in the digital age: work, knowledge and subaltern identities. SAP Multidisciplinary Open. 2025; 3:199. https://doi.org/10.62486/mo2025199

Publication History
Submitted: 13-05-2024
Revised: 26-08-2024
Accepted: 16-02-2025
Published: 17-02-2025

Corresponding Author
Yuleidys González Estrada ✉

ABSTRACT

Introduction: the study examined the influence of digital technologies on the configuration of subjectivity and youth identities in Cuba. It started from the concept of "technologically encoded sociality" to analyze how digital capitalism transformed the perception of success and autonomy in youth. It addressed the relationship between the labor market, access to information, and the processes of domination/emancipation of subaltern identities.
Development: the analysis included three main areas: the impact of digitization on youth employment, the circulation of knowledge and the transformation of subordinate identities. It became clear that young people faced job insecurity, despite the growth of digital opportunities. In terms of access to information, interaction on social networks and digital platforms changed the way young people consumed and generated knowledge, promoting new learning dynamics. The study also highlighted that self-help and entrepreneurship content influenced the perception of success, prioritizing economic growth and self-sufficiency over emotional stability.
Conclusion: it was concluded that digital technologies reconfigured youth identity in Cuba, establishing new dynamics in the workplace, socially and affectively. However, it was noted that digitization did not operate neutrally, but was permeated by market logic, affecting the aspirations and behaviors of young people.

Keywords: Digital Technologies; Subjectivity; Subaltern Identities; Labor Market; Youth.

RESUMEN

Introducción: el estudio examinó la influencia de las tecnologías digitales en la configuración de la subjetividad y las identidades juveniles en Cuba. Partió del concepto de "socialidad tecnológicamente codificada" para analizar cómo el capitalismo digital transformó la percepción del éxito y la autonomía en la juventud. Se abordó la relación entre el mercado laboral, el acceso a la información y los procesos de dominación/emancipación de identidades subalternas.
Desarrollo: el análisis incluyó tres ejes principales: el impacto de la digitalización en el empleo juvenil, la circulación del conocimiento y la transformación de identidades subalternas. Se evidenció que los jóvenes enfrentaron una precarización laboral, a pesar del crecimiento de oportunidades digitales. En cuanto al acceso a la información, la interacción en redes sociales y plataformas digitales modificó la forma en que los jóvenes consumieron y generaron conocimiento, promoviendo nuevas dinámicas de aprendizaje. Asimismo, el estudio resaltó que el contenido de autoayuda y emprendedurismo influyó en la percepción del éxito, priorizando el crecimiento económico y la autosuficiencia sobre la estabilidad emocional.
Conclusión: se concluyó que las tecnologías digitales reconfiguraron la identidad juvenil en Cuba, estableciendo nuevas dinámicas en el ámbito laboral, social y afectivo. Sin embargo, se advirtió que la digitalización no operó de manera neutral, sino que estuvo atravesada por la lógica del mercado, afectando las aspiraciones y comportamientos de los jóvenes.

Palabras clave: Tecnologías Digitales; Subjetividad; Identidades Subalternas; Mercado Laboral; Juventud.

© 2025; The Authors. This Open access article is distributed under the Creative Commons Attribution 4.0 license (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, signado por una economía de la atención, un capitalismo de vigilancia y otros fenómenos, la disputa por la subjetividad se reconfigura. Si bien en sus fases anteriores, el capital, tenía la necesidad de instalar en los sujetos un modo de apropiación de la realidad que le permitiera explotar mejor los recursos naturales, la fuerza de trabajo e incluso establecer límites que situaran a cada clase en un espacio-tiempo (status) bien determinado, ahora –mediante una atención normalizada (Touza,2020) encubierta bajo la sensación de privacidad e independencia- nos construye desde una socialidad otra: la socialidad tecnológicamente codificada. (Van Dijck, 2016)

Es aquí donde se pone de manifiesto la idea de que, al capital actual, más allá del dominio de territorios o cosas, le interesa dominar, colonizar seres humanos mediante la orientación de sus conductas y comportamientos.; un ejercicio que trasciende los marcos del espacio-tiempo virtual y repercute cada vez más en lo que hemos estado llamando territorialidad, espacio o realidad física y que Barbosa (2022) denomina sociedad offline.

En el corazón de esta disputa por la subjetividad ―una disputa sociocultural que reclama la comprensión de lo económico, lo político, lo histórico, lo biológico, etc. como producto cultural― se encuentran la afectividad y el deseo (Turkle, 2019); visto este no sólo como el deseo sexual sino como el deseo de trascender lo que incluye determinadas concepciones entorno al éxito, los mecanismos y recursos para alcanzarlo.

Si bien este no constituye un planteamiento novedoso perse, volver sobre el tema en las circunstancias actuales en las que la digitalización ha transformado profundamente el mercado laboral para los jóvenes, exigiendo nuevas competencias y modificando las trayectorias profesionales a partir de una apertura en sectores impulsados por la tecnología, donde los jóvenes están cada vez más inclinados a empleos que priorizan la alfabetización digital y las habilidades técnicas; lo que en buena medida viene reconfigurando las identidades de las juventudes en sentido general y las de aquellos a quienes su condición de clase, raza, identidad territorial y género coloca en una situación de subalternidad en particular, constituye una necesidad en tanto plantea numerosos desafíos en lo que a la emancipación y la despatriarcalización se refiere sobre todo en nuestro contexto de mayor incidencia:

1. Un modo de atender que puede estandarizarse, postularse como norma que debe regir las conductas, enlazarse a circuitos de verificación que establezcan cuánto se ha esforzado una atención particular con respecto a un patrón de atención que sirve de medida. (Touza, 2020, p. 210)
2. "Socialidad tecnológicamente codificada convierte las actividades de las personas en fenómenos formales, gestionables y manipulables, lo que permite a las plataformas dirigir la socialidad de las rutinas cotidianas de los usuarios" (van Dijck, 2016, p. 30)

DESARROLLO

Caso Cuba

Múltiples son los estudios existentes a nivel mundial acerca de esa relación entre tecnologías digitales-subjetividad-circulación de conocimientos-mercado laboral- identidades subalternas en la actualidad. Sin embargo, al realizar una búsqueda de autores e investigaciones cubanas pudimos encontrar solamente materiales referidos a los usos de las TIC`s por diferentes sectores poblacionales, la influencia de estos en varios aspectos de la vida de adolescentes y jóvenes. La mayoría de estos estudios provienen de disciplinas como la sociología, la psicología o las ciencias de la comunicación, la pedagogía y la informática, no tanto así desde las ciencias filosóficas. De esta suerte asuntos relacionados con el modo en el que se articulan los proyectos individuales de nuestras juventudes con el proyecto social socialista, las transformaciones que esa articulación ha sufrido a raíz de la adopción de las tecnologías digitales; así como de las dinámicas hegemónicas y contrahegemónicas que estas propician, han quedado en desventaja en relación con los estudios realizados por otras ciencias. Por tal razón, el presente trabajo tiene como objetivo: analizar las transformaciones que provoca la incidencia de las tecnologías digitales en la vida de la juventud cubana hoy.

La presente ponencia explora cómo la revolución científico-tecnológica actual, marcada por la generalización y aceleración de las tecnologías digitales, está reconfigurando los modos de vida y los procesos de subjetivación de las juventudes. Constituye un resultado del estudio exploratorio realizado por el proyecto "Subjetividades en disputas. Incidencias de las tecnologías digitales en la producción de subjetividades en la sociedad cubana contemporánea." El punto de partida para la realización del objetivo fueron tres ejes fundamentales: transformaciones en el mundo del trabajo, cambios en los modos de circulación del saber y la información, e impacto en la dominación/emancipación de identidades subalternas.

El primer eje de reflexión examina cómo las plataformas digitales y la automatización están redefiniendo las oportunidades laborales y las condiciones de trabajo para los jóvenes. Esto implica abordar la creciente precarización laboral, la economía de los "gig" y la creciente disyuntiva entre la formación académica tradicional y las habilidades requeridas por un mercado digital.

El segundo eje analítico se acerca a cómo las tecnologías digitales están modificando las formas en que los jóvenes acceden, producen y comparten conocimiento. Aquí se considera el impacto de las redes sociales, las plataformas de e-learning y los medios digitales en la construcción del saber, así como las implicaciones para el pensamiento crítico y la formación de opinión.

Por último, se presenta el cómo la digitalización afecta a las identidades subalternas en sus dinámicas de dominación/emancipación. Este eje examina tanto las formas de dominación y exclusión perpetuadas a través de las tecnologías digitales, como las nuevas oportunidades de emancipación, visibilidad y organización colectiva que estas tecnologías ofrecen.

El estudio, al ser parte de una investigación aún en proceso, constituye un acercamiento a las referidas transformaciones. No obstante, permite un acercamiento, un "tanteo" necesario sobre cómo el uso de las tecnologías digitales, el consumo de determinados productos y las relaciones que se establecen en el proceso, han generado transformaciones en la juventud cubana que van desde el cambio en las prioridades de los jóvenes en cuanto al contexto laboral, la diversificación en el acceso, producción y el compartir

conocimientos, hasta la configuración de identidades signadas por una comprensión dual de la realidad (virtual y física) que condiciona los ejes anteriores en dependencia del nivel de conciencia con que se produce la interactividad.

Trabajo

La era digital ha transformado profundamente el mercado laboral para los jóvenes de todo el mundo al exigir nuevas competencias, modificando las trayectorias profesionales y alterando las reglas del juego en la relación capital-trabajo.

Hoy se espera que los jóvenes que ingresan al mercado laboral posean habilidades digitales que antes eran opcionales. Este cambio ha generado oportunidades en sectores impulsados por la tecnología, donde los jóvenes están cada vez más inclinados a empleos que priorizan la alfabetización digital y las habilidades técnicas, un proceso acelerado por la pandemia de COVID-19. Estudios demuestran que la educación superior y la formación incrementan significativamente la probabilidad de que los jóvenes entren en sectores digitales, con programas como el Programa de Preempleo (Prakerja) impulsando aún más estas transiciones (Sinaga, 2023). Sin embargo, este cambio no está exento de desafíos. Los jóvenes aún enfrentan problemas de subempleo y sobrecalificación, con muchos incapaces de alinear sus habilidades con las demandas del mercado, lo que genera una discrepancia entre la oferta y la demanda laboral. A pesar de ser "nativos digitales", los jóvenes de hoy deben navegar en un mercado laboral en evolución que a menudo no satisface sus expectativas, lo que requiere cambios en las prácticas de gestión para cerrar las brechas generacionales (Mitan, 2014). El desarrollo continuo de habilidades y el aprendizaje a lo largo de la vida son esenciales a medida que la tecnología avanza, y el pensamiento crítico y la resolución de problemas se han convertido en competencias clave para asegurar el empleo en este nuevo panorama (Mukherjee, 2023).

La digitalización también permite a los jóvenes superar barreras geográficas y acceder a empleos remotos o híbridos, ampliando el espectro de oportunidades laborales. Asimismo, reduce la brecha de oportunidades entre jóvenes urbanos y rurales al facilitar el acceso equitativo a información, formación y empleo, promoviendo la competitividad de todos los sectores de la juventud en el mercado laboral digital (Zinich et al., 2022).

Por otro lado, fomenta el desarrollo de habilidades blandas como la toma de decisiones y la autogestión, esenciales en un entorno laboral en constante cambio. Las habilidades digitales más demandadas en el mercado laboral juvenil incluyen competencias como la alfabetización de datos e información, la creación de contenido digital, y la resolución de problemas. Estas habilidades están directamente vinculadas a la empleabilidad percibida de los jóvenes, quienes, al adquirirlas, mejoran sus perspectivas laborales en el entorno digital actual. Además, habilidades transversales como la comunicación, la colaboración y la seguridad digital también son valoradas, especialmente cuando se desarrollan mediante programas de calidad educativa que refuercen estas competencias (Kee et al., 2023). Y ya decíamos que habilidades críticas como el pensamiento crítico, la autorregulación y el aprendizaje continuo están cobrando importancia en la economía digital, ya que permiten a los jóvenes adaptarse a las demandas cambiantes del mercado laboral (Mukherjee, 2023). La transformación digital también destaca la necesidad de habilidades supra- profesionales, que permiten a los jóvenes posicionarse mejor en profesiones emergentes y manejar las expectativas de la automatización y la inteligencia artificial (Zinich et al., 2023).

En la era digital, los sectores con mayor crecimiento laboral para los jóvenes incluyen el marketing digital, tecnologías de la información y comunicaciones (TIC), y la creación de contenido digital. Estos sectores se destacan debido a la creciente demanda de habilidades digitales, que se están convirtiendo en fundamentales para acceder a empleos bien remunerados y sostenibles. Iniciativas como la "Double You Digital Skills Initiative" en Nigeria muestran que el marketing digital es una de las competencias más solicitadas por los jóvenes, dado su papel crucial en el mercado laboral digital (Tunji-Olayeni et al., 2021). Asimismo, las TIC son una herramienta poderosa para abordar los problemas de desempleo juvenil, especialmente en países en desarrollo, donde la formación en estas áreas puede generar nuevas oportunidades laborales (Yigitcanlar & Baum, 2008). En África, se ha señalado que la mejora de la productividad en las empresas de manufactura moderna, apoyada por las TIC, es clave para el crecimiento del empleo juvenil (Filmer et al., 2014).

No obstante, no todos son ventajas, oportunidades y progresos. Los nativos digitales enfrentan varios desafíos en el lugar de trabajo, a pesar de su familiaridad con la tecnología. Uno de los principales retos es la brecha generacional entre los jóvenes empleados y los gerentes mayores, quienes a menudo tienen estilos de trabajo y expectativas diferentes. Esta desconexión puede generar dificultades en la comunicación y en la adaptación a la cultura organizacional, ya que los nativos digitales tienden a preferir entornos más flexibles y colaborativos, mientras que las generaciones anteriores pueden estar más inclinadas hacia estructuras jerárquicas tradicionales. Además, aunque los nativos digitales son expertos en el uso de la tecnología, pueden carecer de habilidades blandas como la resolución de conflictos, la comunicación interpersonal y la gestión del tiempo, aspectos que son cruciales en un entorno laboral. También enfrentan el desafío de equilibrar su alto nivel de conectividad digital con la necesidad de mantener la concentración y la productividad en el trabajo. Estos desafíos pueden ser agravados por la subestimación de sus habilidades por parte de los empleadores, lo que lleva a una falta de oportunidades para demostrar su potencial en roles estratégicos o de liderazgo.

La digitalización además ha intensificado la precarización del trabajo juvenil al modificar profundamente la estructura del mercado laboral, afectando tanto las modalidades de empleo como las competencias requeridas. En particular, la expansión de la economía digital ha fomentado la contratación temporal y la economía de plataformas, reduciendo la estabilidad laboral y aumentando la dependencia de trabajos informales o de corta duración para los jóvenes (Tarasyev et al., 2022). La pandemia aceleró estos cambios, desplazando a muchas personas hacia empleos remotos o basados en plataformas digitales, lo que, si bien ofrece flexibilidad, incrementa la inestabilidad y reduce la seguridad laboral. Además, la velocidad con la que se desarrollan estas tecnologías supera las capacidades de los sistemas educativos, lo que resulta en una brecha de habilidades y dificulta la inserción de jóvenes en trabajos cualificados. La digitalización, por tanto, no solo transforma las oportunidades de empleo,

sino que también contribuye a la creciente precarización de una generación que enfrenta una competitividad creciente y menos protecciones laborales (Manokhina et al., 2022).

Las formas de manifestación del trabajo 3.0 en el territorio cubano se contextualizan en el transporte privado, la entrega de comida elaborada de por restaurantes y cafeterías privadas a domicilio, en las artes, en los servicios, y otras; estas utilizan las APK en la plataforma digital con las denominaciones Mandao, Mercazona, comprando en Cuba, Lucy, D'Taxi, Alamesa, ToDus, E-firma, Viajando, Sandunga, Sijú, Trabajar en Cuba, Cubaempleo, Ya va, Excelencia, entre otras. Se utilizan accediendo a las redes sociales WhatsApp y Telegram (Diaz Campo et al., 2022).

Las tendencias observadas en el trabajo mediado por las TIC en Cuba, al entrevistar a trabajadores y extrabajadores de negocios como Mandao, Alamesa o sitios de impresión, o programadores contratados por empresas extranjeras, es que, en primer lugar, están en esos entornos laborales y frente a esas oportunidades sobrerrepresentados los jóvenes técnicos y profesionales. Esto coincide con el panorama descrito en la bibliografía de una ventaja de las generaciones de nativos digitales frente a requerimientos del mercado de trabajo orientados a habilidades digitales.

No obstante, contrario a lo observado en relación precariedad del trabajo fuera de Cuba, en el contexto cubano la digitalización ofrece, a los jóvenes, oportunidades para acceder a empleos altamente remunerados relacionados con el mercado privado nacional e internacional. Estos trabajos, si bien comparten la inseguridad propia de la economía de plataformas y 3.0 ya mencionada, o la informalidad que ha caracterizado al mercado privado del trabajo en Cuba (Miradas a la economía Cubana, 2021, p. 173), "compensan" esto, según los propios entrevistados, con la alta remuneración económica, lo que contrasta con el entorno de garantías laborales de la economía estatal en el que la remuneración es baja relativamente. Según los entrevistados esto hace mucho más atractivo en trabajo digital privado. Puede decirse por ello que la economía política del trabajo digital en Cuba un fenómeno singular que no puede ser leído en clave idéntica a como este fenómeno se ha desenvuelto en el mundo globalizado y sus consecuencias allí.

Otro elemento que influye en esta preferencia, y que los entrevistados señalaron, es la (percepción de) autonomía y trabajo libre que se experimenta en muchas formas de empleo digital cognitivo como los programadores, community manager…, frente a las disciplinas de un espacio laboral tradicional, con más garantías, pero más supervisión. Esto ya ha sido descrito (Caffentzis, 2013) y coincide con la experiencia del trabajo de plataformas y digital en todo el mundo.

Saberes

Las ideas circulan sin su contexto. Extendiendo la idea de Bourdieu («los textos circulan sin su contexto») valdría acercarse a la naturaleza de esa condición. La capacidad de circulación e incidencia de un grupo de ellas, queda determinada por las diferentes estructuras y relaciones de poder que atraviesan su producción. Las ideas que se importan, a través de múltiples y variados formatos, no «viajan» necesariamente con el contexto en el que fueron producidas. De hecho, es imposible que no lo hagan, situación que la mayoría de las veces se omite durante el largo forcejeo que termina por jerarquizar hábitos. Sucede que el «receptor» se ubica siempre en un «campo de producción» de ideas diferente y ha de reinterpretar lo que recibe según las referencias que le otorgan (y le han otorgado) sentido a su proceso de autorrealización, que se desplaza entre espacios privados y públicos. Un elemento clave en esa reflexión, lo constituyen entonces «las referencias», un grupo de ideas que condiciona la apropiación y son generadoras, en parte, de las «nuevas ideas». Sin embargo, es posible que tampoco escapen al mismo modo de construcción, con la diferencia, tal vez, de que los modos de selección (qué ideas circulan, cómo lo hacen, a través de qué medios, en quiénes incidirán, cómo configurarían el espacio de lo social) permanezcan en un contexto normativo nacional.

¿Cómo circulan las ideas en Cuba? ¿Qué modificaciones generó en esa circulación la irrupción de tecnologías digitales como las plataformas web o dispositivos como los smartphones? Lo primero sería advertir de que al menos en esta propuesta, la circulación de ideas no se restringe al espacio intelectual y/o académico. Esto hace que se vuelva más relevante el intercambio social de conocimiento y saber más allá de esas fronteras. Por ello utilizamos una noción como la de subjetividad (Guattari & Rolnik, 2006), que, a pesar de lo que se reproduce, sus procesos de agenciamiento no están determinado por la individualidad y sí por el registro de lo social, todos los procesos de producción social van modelando, al menos en teoría, diferentes tipos de subjetividad. Decimos en teoría porque precisamente la mencionada irrupción de las tecnologías digitales deja en un territorio de reflexión la naturaleza múltiple de esos tipos de subjetividad.

A riesgo de reproducir un esquema, exponemos algunas precisiones sobre la familia y la educación (con sus diferentes niveles) como núcleos en los que circulan las ideas. No negamos que existan otros espacios en los que circulen las ideas. Ubicamos estos, porque probablemente sean en los que más inciden, en términos de transformaciones, las tecnologías digitales directa e indirectamente. Las transformaciones que ocurren en otros espacios en los que circulan las ideas terminan por afectar, por el típico afecto arrastre, en la familia y en la educación como ejes articuladores de la dinámica social. Seguramente en ambos esas incidencias alcanzan mayor resonancia. Este acercamiento parte de que nuestra sociedad es un proyecto moderno, y ello significa que en el largo proceso de formación del estado nación se instituyó un tipo de cultura orientada a la comodidad y al bienestar. En sus diferentes expresiones y matices ese ideal se afirma en la estandarización de una visión de la sociedad en la que, a nivel individual la satisfacción de las expectativas (el éxito) pasa por la posesión de bienes materiales para el consumo, y en términos colectivos se trabaja para generar progreso, mediante el desarrollo económico y científico- técnico.

Las transformaciones en el espacio de la familia se refieren directamente a los distintos modos de producir la vida. Esto hace que atraviesen el propio proceso de (auto)constitución del «sujeto», un proceso esencialmente histórico. Si la época moderna-industrial necesitaba un tipo específico de sujeto, un ciudadano que fuera capaz de comportarse respetando la superioridad de determinadas nociones universales sobre sus aspiraciones individuales. Las paredes, desde lo arquitectónico, representan bien ese momento histórico. Ellas representan límites, los cimientos que distinguen un espacio de otro incluso en una zona interior. Una casa, por

ejemplo, o un edificio cualquiera, con escaleras y apartamentos, está delimitado por paredes que expresan disciplina, restricciones. Lo que vuelve funcional la dinámica de un apartamento es que las actividades cotidianas se realizan en horarios que corresponden a espacios específicos en la disposición interior (cocina, baño, entrada, comedor). Hay una delimitación que marca una relación espacio- tiempo. Una sincronicidad que encumbra al reloj como máquina perfecta, la eficiencia en el comportamiento.

Con su irrupción, las tecnologías digitales comenzaron a moldear los cuerpos sin necesidad de reproducir un correlato anclado a un «bien común» (conceptos, valores, identidades). La cuestión no es, sin embargo, que exista un abandono de esas nociones universales. Dada la flexibilidad que impone el contexto contemporáneo, estas instancias (familia, trabajo, etcétera) se han convertido en opciones individuales customizables, ya no establecidas por un «a priori» o determinada certeza compartida por una comunidad. Los lugares (espacios) contemporáneos deben permitir la circulación rápida de individuos (y mercancías), un dispositivo de aumento de la eficiencia individual, de ahí que el espacio tienda a reducirse a una cuestión puramente geométrica y no de orientación del movimiento, de un ritmo. Se construyen con superficies transparentes o reflectantes para crear el efecto «despliegue libre» de la información.

Ya en cuanto a la interacción directa con las tecnologías digitales son posibles cambios como la disociación del aprendizaje del lenguaje de la experiencia afectiva corporal (Berardi, 2016). Cuando la relación entre significante y significado se desarrolla a través de un dispositivo digital el desarrollo del lenguaje se disocia del efecto emocional que se produce a través del contacto físico. Y la cuestión no es si estamos ante un resultado positivo o negativo, sino que la profundidad del lenguaje y la comunicación, entendida en términos de matices y posibilidades y no por una entelequia abstracta, se reduce a una operación algorítmica. «Las palabras dejan entonces de adquirir un significado afectivo» (Berardi, 2016, p. 39). Los efectos de un proceso como este suelen evidenciarse en la pérdida de la facultad de comprender el lenguaje no verbal, los signos no reducibles a palabras quedan al margen de la percepción de un ser humano pendiente de las instrucciones operativas que recibe de un dispositivo. Su participación es precaria y fragmentada en el intercambio de significados. La continuidad psíquica se debilita y tiende a desparecer.

En 2009, durante un debate sobre la incidencia de Internet en la cultura cubana, Desiderio Navarro señaló que la irrupción de Internet en el país se había producido con un gran desfasaje. Se comenzó a extender su consumo desde una condición periférica, sin haber pasado por la experiencia de vivir su desarrollo, ni haber tenido una alfabetización que permitiera la asimilación crítica de ese proceso. En el periodo 2017-2021 según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), el crecimiento de los abonados a la telefonía celular fue de un 35 % y un 21 % para los usuarios de internet (ONEI, 2022). En 2018 existían 6 546 000 de usuarios totales con servicio a Internet y de ellos 1 618 400 lo hacían a través del móvil. Al cierre de 2021 las cifras eran de 7 517 400 usuarios con servicio de Internet y de ellos 4 343 700 se conectaban a través del móvil. Los datos pueden actualizarse, y tomarse de otras fuentes, y en general mostrarán una tendencia similar. ¿Qué característica tiene la incidencia de ese consumo sobre la educación institucional en el país? Aunque suele enfocarse esa incidencia desde las posibilidades que brindan las tecnologías digitales a través de ejemplos puntuales, un interés de investigación que rebase las fronteras del solucionismo deberá atender a la cómo se ha beneficiado la configuración estructural de la educación (como sistema). ¿Cuántos programas de estudios se han modificado y cuántas disciplinas se han introducido para cambiar las dinámicas de aprendizaje? Tal vez la incidencia pueda evaluarse dirimiendo la legitimidad que mantienen las instituciones educativas como núcleo de circulación de ideas a través de las que se autoconstituyen los sujetos. Podrían cruzarse los datos que aporta la ONEI sobre los distintos niveles de enseñanza en relación con matrículas, cantidad de escuelas y profesores, con datos de consumo cultural y características de la población, para tener una visión algo cercana. Los nuevos medios se adaptan mejor a unas formas de circulación de ideas fluidas, breves, fragmentarias, empaquetadas y reelaboradas para una atención cautiva del multitasking y la diseminación de dispositivos.

Tecnologías digitales, subjetividad e identidades subalternas

Antes de iniciar el análisis acerca de las transformaciones generadas por la incidencia de las tecnologías digitales en la vida de la juventud cubana hoy, es preciso un acercamiento a determinados conceptos que conducen nuestra investigación. A saber: Totalidad social, Tecnologías Digitales, subjetividad e identidades subalternas.

Para comprender la interrelación entre las tecnologías digitales, la subjetividad y las identidades subalternas, es importante reconocer que todas ellas funcionan en un mismo contexto global: La totalidad social. Esta totalidad, en tanto concepto filosófico puede ser definida como:

"el vacío, es la potencialidad de que algo sea colmado efectivamente en cada singularidad, pues en su momento efectivo la totalidad necesita siempre ser llenada, solo así se concreta, es decir que forzosamente se pasa por cada elemento constituyente, el proceso de la experiencia y sus resultados, y el contenido que es todo lo que se manifiesta, pero solo a través del devenir histórico aprehendido y comprendido." (Chaverri, 2014, p.72)

Al emplear este concepto en el análisis de las tecnologías digitales y su incidencia en la transformación de las subjetividades pretendemos romper con esa lógica que las "confunde" con redes sociales, a la vez que desestructura la aparente división entre realidad virtual y física. De esta suerte, las tecnologías digitales pueden ser asumidas como los saberes, mecanismos, herramientas y procesos creados para resolver problemas de la humanidad y las cuales mediatizan las relaciones sociales. Ello también conduce al entendimiento de un sujeto único que interactúa con dichas tecnologías lo que resulta relevante para este estudio pues, al desdibujar las fronteras entre lo virtual y lo físico, emerge la posibilidad de vislumbrar las consecuencias del proceder de dichos sujetos en sus proyectos de vida individuales y en el proyecto social en el que se inserta de una u otra manera.

Como parte de la totalidad social tiene lugar la producción de subjetividad, entendida en el mismo sentido en que lo hacen Guattari y Rolnik:

Todo lo que es producido por la subjetivación capitalística —todo lo que nos llega por el lenguaje, por la familia y por los equipamientos que nos rodean— no es sólo una cuestión de ideas o de significaciones por medio de enunciados significantes. Tampoco se reduce a modelos de identidad o a identificaciones con polos maternos y paternos. Se trata de sistemas de conexión directa entre las grandes máquinas productivas, las grandes máquinas de control social y las instancias psíquicas que definen la manera de percibir el mundo. (2015, p. 41)

En medio de esos procesos de subjetivación, ahora condicionados por las tecnologías digitales y nuevas formas de dominación impuestas por el capitalismo se configuran y reconfiguran las identidades subalternas las cuales corresponden a grupos sociales marginados o subordinados dentro de una sociedad. En este caso nos enfocamos solamente en los jóvenes. Los asumimos como identidades subalternas en tanto constituyen ese conjunto de sujetos subordinados, en primer lugar, por el grupo etario al que pertenecen y luego por una sumatoria de intersecciones: clase, género, ubicación geográfica, etc.

A pesar de lo tardío del acceso de nuestras juventudes a las tecnologías digitales, actualmente estas se han convertido en herramientas para sus prácticas cotidianas. Como ocurre en otras partes del mundo, la digitalización ha venido reconfigurando no solo el consumo de este grupo etario sino también sus propias identidades. Para la realización de este eje temático se realizaron entrevistas a 50 jóvenes habaneros entre 20 y 35 años. De ellos 25 mujeres y 25 hombres provenientes de diferentes estratos sociales, de diverso color de la piel y heterosexuales.

La entrevista estuvo centrada en los siguientes aspectos:

- Plataformas virtuales más empleadas
- Comportamiento sexo/afectivo online/offline
- Impacto del contenido de autoayuda y emprendedurismo en la vida cotidiana
- Noción del éxito

El estudio evidenció que no solo Instagram, Whatsapp y Facebook son plataformas utilizadas frecuentemente por los jóvenes sino también aplicaciones de citas como Lovely y Badoo. El 60 % de los jóvenes entrevistados emplean una o ambas plataformas no solo con la finalidad de encontrar pareja sino para tener sexo casual que puede o no concretarse en el acto físico.

Al interrogar sobre el comportamiento sexo/afectivo online se constató que solo un 20 % de los entrevistados prefiere emplear sus fotos naturales y buscan una relación de pareja estable. El resto declaró que, tantos sus publicaciones en instagram como sus interacciones en las app de citas y Whatsapp tiene la finalidad de: 1) Sexo casual y sin compromiso, 2) encontrar personas que puedan satisfacer sus necesidades materiales, 3) entretenimiento. El 100 % consume regularmente contenidos (reels, posters, videos) de autoayuda y emprendedurismo que les han sido de utilidad para elevar su autoestima, enfocar sus metas hacia una noción de éxito vinculada con el ser su propio jefe y alcanzar el progreso económico, lograr habilidades para potenciar el desapego emocional en las relaciones sexo/afectivas dentro y fuera de las plataformas.

Es válido resaltar que, a pesar de la diversidad en cuanto a edades, color de la piel y género y profesiones no se aprecian grandes diferencias en las respuestas emitidas salvo en algunos casos de hombres y mujeres negros y mestizos que aún muestran hábitos como el consumo de cigarros y alcohol. El resto presenta una tendencia que articula la noción de éxito con el cuidado casi excesivo del cuerpo y la salud en sentido general, lo que se relaciona con el control permanente.

En cuanto a la incidencia del uso de las tecnologías digitales en la transformación de la identidad de los jóvenes cubanos se aprecian, al menos, tres grandes tendencias:

1. Elevado consumo de contenidos de autoayuda y emprendedurismo que configura una noción de éxito vinculada con el control, el crecimiento económico y el desapego emocional.
2. Comportamiento sexo/afectivo en el que se emplean cada vez más las habilidades gerenciales con la finalidad de obtener beneficios de la o las otras personas, con una tendencia a presentar rasgos narcisistas.
3. Escaso nivel de conciencia sobre las consecuencias de las acciones realizadas mediante el uso de las tecnologías digitales en la vida cotidiana de los sujetos.

La aproximación aún somera que este estudio hace sugiere que la mediación tecnológica no opera de manera pura en el contexto cubano, como no lo hace en ningún otro, sino que está atravesada de manera insoslayable por la racionalidad económica del mercado, que la orienta y significa.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Curación de datos: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Análisis formal: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Investigación: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Metodología: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.

Administración del proyecto: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Recursos: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Software: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Supervisión: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Validación: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Visualización: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Redacción – borrador original: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.
Redacción – revisión y edición: Yuleidys González Estrada, Iramis Rosique Cárdenas, Yohandry Manzano Castillo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Barbosa, A.R. Gubernamentalidad algorítmica y subjetividad. https://doi.org/10.29166/tyc.v1i24.3483.

2. Berardi, F. «Bifo»(. (2016). Héroes: Asesinato masivo y suicidio. Ediciones Akal.

3. Bourdieu, Pierre. (2009). Las condiciones sociales de la circulación internacional de las ideas.

4. Criterios, 36, cuarta época, 5-17.

5. Caffentzis, C. G. (2013). In letters of blood and fire: Work, machines, and the crisis of capitalism. PM Press [u.a.].

6. Chaverri, D. (2014). Hegel y la totalidad en el todo. Práxis Revista de Filosofía, (72). http://dx.doi.org/10.15359/praxis.72.3

7. Diaz Campo, E., Morales Sornoza, A., & Antúnez Sánchez, A. (2022). El trabajo digital. Análisis de la economía de plataformas en Cuba y Ecuador. LABOS Revista de Derecho del Trabajo y Protección Social, 3(2), 198-224. https://doi.org/10.20318/labos.2022.7070

8. Filmer, D., Fox, L., Brooks, K., Goyal, A., Mengistae, T., Premand, P., Ringold, D., Sharma, S., & Zorya, S. (2014). Raising Productivity in Africa's Modern Wage Enterprises to Foster Job Growth for Youth. En D. Filmer & L. Fox, Youth Employment in Sub-Saharan Africa (pp. 197- 241). The World Bank. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0107-5_ch6

9. Guattari, F. y Rolnik, S. (2015). Micropolíticas. Cartografías del deseo. Fondo editorial Casa de las Américas. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Micropol%C3%ADtica-TdS.pdf

10. Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica: Cartografías del deseo (1a edición). Traficantes de Sueños.

11. Kee, D. M. H., Anwar, A., Gwee, S. L., & Ijaz, M. F. (2023). Impact of Acquisition of Digital Skills on Perceived Employability of Youth: Mediating Role of Course Quality. Information, 14(1), 42. https://doi.org/10.3390/info14010042

12. Manokhina, N. V., Saratov State University, Mityaeva, N. V., & Saratov State University. (2022). Precarization of employment in digital economy. Izvestiya of Saratov University. Economics. Management. Law, 22(2), 137-144. https://doi.org/10.18500/1994-2540-2022-22-2-137-144

13. Miradas a la economía Cubana: Elementos claves para la sostenibilidad (with Torres Pérez, R., & Echevarría León, D.). (2021). Ruth Casa Editorial Centro de Estudios para la Economía Cubana Friedrich-Ebert-Stiftung, Fundación Friedrich Ebert, Oficina para Cuba.

14. Mitan, A. (2014). Digital Natives Coming of Age: Challenges for Managers. Management Dynamics in the Knowledge Economy, 2(2).

15. Mukherjee, T. (2023). Youth Transition in the Digital Age: Balancing Digital Competency Demands and Preparing for the Future. En S. Deb & S. Deb (Eds.), Handbook of Youth Development (pp. 359-372). Springer Nature Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-99- 4969-4_21

16. Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI). (2022). Anuario estadístico de Cuba 2021. Tecnología de la Información y las Comunicaciones. ONEI. https://www.onei.gob.cu/node/18491

17. Sinaga, F. (2023). Modal Manusia dan Transisi Pemuda Fresh Graduates ke Sektor Digital di Masa Pandemi COVID-19. Jurnal Ketenagakerjaan, 18(1), 14-31. https://doi.org/10.47198/jnaker.v18i1.190

18. Tarasyev, A. A., Agarkov, G. A., Sushchenko, A. D., & Tarasyev, A. M. (2022). Dynamic Modeling of Professional Mobility in the Context of Labor Market Precarization. IFAC- PapersOnLine, 55(16), 388-393. https://doi.org/10.1016/j.ifacol.2022.09.055

19. Touza, S. (2020). La corporalidad de la atención y el deseo de dispositivos. En A. M. Tello (Comp.), Tecno logía, política y algoritmos en América Latina (pp. 209-221). CENALTES.

20. Tunji-Olayeni, P., Osabuohien, E., Yabkwa, I., & Ademola, A. (2021). Youth Employment Creation as an Inclusive Solution for Sustainable Development: Lessons from the 'Double You Digital Skills Initiative' in Nigeria. IOP Conference Series: Earth and Environmental Science, 665(1), 012019. https://doi.org/10.1088/1755-1315/665/1/012019

21. Turkle, S. (2019). En defensa de la conversación. Ático de Libros.

22. Van Dijck, J. (2016). La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales. Siglo XXI.

23. Yigitcanlar, T., & Baum, S. (2008). E-Government and the Digital Divide: En A.-V. Anttiroiko (Ed.), Electronic Government (pp. 1718-1725). IGI Global. https://doi.org/10.4018/978-1-59904- 947-2.ch130

24. Zinich, A. V., Maximova, S. G., Omelchenko, D. A., & Revyakina, Y. N. (2023). Youth In the World of Professions of The Future: Positioning and Professional Identity. Society and Security Insights, 6(3), 129-143. https://doi.org/10.14258/SSI(2023)3-07

25. Zinich, A. V., Pomogaev, V. M., & Skosyreva, N. D. (2022). The Impact of Digitalization on The Labor Market: The View of Urban and Rural Youth. Фундаментальные исследования (Fundamental research), №1 2022, 22-27. https://doi.org/10.17513/fr.43187.